

Carta a Sherman Stanley [aspectos peligrosos en la discusión]

León Trotsky

22 de octubre de 1939

(Tomado de *En defensa del marxismo*, páginas 36-37 del formato pdf, en nuestra serie [Obras Escogidas de León Trotsky en español \(OELT-EIS\) \(Libros, folletos, panfletos, recopilaciones y otros materiales.\)](#) Stanley Plastrik, llamado Sherman Stanley (nacido en 195 y fallecido en 1981) había sido ganado por la fracción trotskysta en la YPSL de Nueva York; se había apasionado con la cuestión india y se había convertido en un verdadero especialista, de ahí la correspondencia con Trotsky.)

Querido camarada Stanley,

Contesto con cierto retraso su carta del 11 de octubre.

1. Usted dice que “no puede haber serias diferencias o desacuerdos” sobre la cuestión rusa. Si es así, ¿por qué la alarma terrible en el partido contra el comité nacional y por tanto su mayoría? No debe usted sustituir sus propias concepciones por las de los miembros minoritarios del comité nacional, que consideran la cuestión seria y suficientemente candente como para provocar una discusión en el comienzo de la guerra.

2. No puedo estar de acuerdo con usted en que mi declaración no contradice la del camarada M. S. La contradicción concierne a dos puntos fundamentales:

a) la naturaleza de clase de la URSS;

b) la defensa de la URSS.

Sobre la primera cuestión, el camarada M. S. pone una interrogación, lo que significa que niega la antigua decisión y pospone el tomar una nueva. Un partido revolucionario no puede vivir entre dos decisiones, una eliminada, la otra no presentada. En la cuestión de la defensa de la URSS o los nuevos territorios ocupados, contra el ataque de Hitler (o Gran Bretaña), el camarada M. S. propone una revolución contra Stalin y Hitler. Esta fórmula abstracta significa negar la defensa en una situación concreta. Intenté analizar este problema en un nuevo artículo enviado ayer por correo aéreo al comité nacional¹.

3. Estoy completamente de acuerdo con usted en que sólo una discusión seria puede clarificar el asunto, pero no creo que votar simultáneamente a favor de la declaración de la mayoría y de la del camarada M. S. pueda contribuir a la necesaria clarificación

4. Usted declara en su carta que el principal problema no es la cuestión rusa, sino el “régimen interno”. He oído esta acusación a menudo casi desde el comienzo de la existencia de nuestro movimiento en los Estados Unidos. Las formulaciones varían un poco, los grupos también, pero una serie de camaradas siempre estuvieron en oposición al “régimen”. Ellos estuvieron, por ejemplo, contra la entrada en el Partido Socialista (para no ir más lejos en el pasado). Sin embargo, inmediatamente sucedió que la entrada no era el “principal problema”, sino el régimen. Ahora la misma fórmula se repite en conexión con la cuestión rusa.

5. Personalmente creo que el paso por el Partido Socialista fue una acción conveniente para el desarrollo completo de nuestro partido, y que el “régimen” (o la dirección) que aseguró este paso fue correcto contra la oposición que, en aquel momento, representaba la tendencia al estancamiento.

6. Ahora, al comienzo de la guerra, una nueva oposición agudizada surge sobre la cuestión rusa. Afecta a nuestro programa y a su corrección, elaborado a través de discusiones innumerables, polémicas y debates durante diez años por lo menos. Nuestras

¹ Ver *Nuevamente y una vez más sobre la naturaleza de la URSS*, en esta misma serie de nuestras IES, página 29.

decisiones no son eternas, por supuesto. Si alguien de la dirección tiene dudas y sólo dudas, es su tarea hacia el partido el clarificarse él mismo a través de estudios reposados o con discusiones dentro de los cuerpos dirigentes del partido, antes de lanzar los problemas en el partido (no en forma de nuevas discusiones elaboradas, sino en forma de dudas). Por supuesto, desde el punto de vista de los estatutos del partido, todo el mundo, incluso un miembro del comité político, tiene el derecho a hacer esto, pero no creo que este derecho fuera usado de forma que pudiera contribuir al mejoramiento del régimen partidario.

7. A menudo en el pasado he oído acusaciones de camaradas contra el comité nacional en su conjunto (su falta de iniciativa, y todo eso). No soy el abogado del comité nacional y estoy seguro de que muchas cosas que se deberían haber hecho, no se hicieron. Pero cuando insistí en que se concretaran esas acusaciones, pude ver que, a menudo, el descontento con la actividad de su propia localidad, con su propia falta de iniciativa, se habían transformado en acusación contra el comité nacional que se suponía que tenía que ser omnipotente, omnipresente y omnibénvolo.

8. En el presente caso el comité nacional es acusado de “conservadurismo”. Creo que el defender la antigua decisión programática hasta que sea sustituida por una nueva, es la obligación elemental del comité nacional. Creo que tal “conservadurismo” está dictado por la autopreservación del mismo partido.

9. Así, en dos de los problemas más importantes del pasado período, los camaradas descontentos con el “régimen” han tenido en mi opinión una actitud política falsa. El régimen debe ser un instrumento para una política correcta y no para una falsa. Cuando la incorrección de su política se hace clara, entonces sus protagonistas, a menudo, están tentados de decir que lo decisivo no es este punto especial, sino el régimen general. Durante el desarrollo de la Oposición de Izquierda y la Cuarta Internacional nos opusimos cientos de veces a tales sustituciones. Cuando Vereecken o Sneevliet o incluso Molinier fueron derrotados en todos sus puntos de divergencias, afirmaron que el problema real en la Cuarta Internacional no era esta o aquella decisión, sino el mal régimen.

10. No quiero hacer la superficial analogía entre los dirigentes de la presente oposición en nuestro partido americano y los Vereeckens, Sneevliets y todos esos; sé muy bien que los dirigentes de la oposición son camaradas altamente cualificados y espero sinceramente que continuaremos trabajando conjuntamente de la manera más amigable. Pero no puedo ayudar, estando inquieto por el hecho de que algunos de ellos repiten el mismo error en cada nuevo estadio de desarrollo del partido, con el apoyo de un grupo de seguidores personales. Creo que, en la presente discusión, este tipo de actitud será analizada y severamente condenada por la opinión general del partido, que tiene ahora tareas tremendas que realizar.

Con los mejores saludos comunistas,

CRUX (León Trotsky)

P.S. - En función de que en esta carta hablo sobre la mayoría y la minoría del comité nacional, especialmente de los camaradas de la resolución de M. S., envío copias de esta carta a los camaradas Cannon y Shachtman.

Edicions Internacionals Sedov
Serie: Trotsky en internet y en castellano



germinal_1917@yahoo.es